

TEOLOGÍA

Miguel ÁLVAREZ BARREDO, *El libro de Malaquías. Dependencia terminológica y fines teológicos*, Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia OFM – Editorial Espigas (Serie Mayor, 57), Murcia, 2012, 17 x 24 cm, 250 pp. ISBN: 978-84-85888-13-9

Sale a la luz un nuevo estudio de la Colección Serie Mayor, esta vez sobre temas bíblicos, realizado por el profesor de Sagrada Escritura del Instituto Teológico de Murcia, OFM y de la Universidad Pontificia Antonianum de Roma, Miguel Ángel Barredo, conocido por los que leen revistas publicadas por la Orden franciscana como *Antonia-*

num, *Carthaginensia* y *Verdad y Vida*, quienes darán fe de su competencia en los temas bíblicos.

Con Malaquías, el nombrado profeta menor, se cierra el catálogo de libros canónicos de la Biblia. Este pequeño libro de la Sagrada Escritura, en principio, no pareciera que tuviera problemas literarios especiales si bien su contenido y estilo literario apuntan a una época anterior al 515 no conocemos una fecha determinada. Pero más allá de estos problemas que son interesantes, lo que realmente ataca esta obra es la cuestión teológico-bíblica de los tres capítulos del texto bíblico que el autor define en el inicio del libro como “una serie de filones teológicos” (p. 11). Cuestiones que aunque aparentemente menores respecto de las grandes temáticas exílicas y postexílicas, sin embargo traslucen el problema básico sobre la retribución y recompensa del justo en un tono escatológico. Como el propio autor explica en la introducción, el estudio subraya la delimitación sistemática de la terminología utilizada en Malaquías y “la identificación de las inquietudes teológicas que se han ido sedimentando cronológicamente en este escrito” (p. 12).

Para tal fin, el libro se divide en cuatro capítulos en los que se van clarificando, mediante un análisis exegético, los niveles de lectura histórico-doctrinal asentados en el texto final de la redacción del libro de Malaquías.

El primer capítulo (pp. 13-40), centrado en el *Ámbito histórico de Malaquías*, pasea por el contexto del libro dominado por un ambiente de escepticismo religioso y en un marco de exposición profética, marco que dialoga con otros horizontes textuales que aportan datos y referencias, especialmente encontrados en Ag y Zac 1-8. Todo ello en un ambiente de tolerancia impulsada por la política Persa, alejada de la confrontación como estrategia iniciada por Ciro y seguida por Darío I. En fin, sitúa el autor desde el principio el marco temporal de la obra en la primera mitad del siglo V a. C., con el fin de poder delimitar mejor el campo semántico y la lectura doctrinal que lleven al lector al núcleo histórico original del profeta (p. 40) y de este modo afrontar la concreción de la aproximación en el estudio más concreto de los textos a partir del capítulo II.

Con *II. Núcleo primitivo del libro de Malaquías, y sus relecturas sucesivas* (pp. 41-180) el autor realiza un estudio a partir de la historia redaccional del texto, la sucesión de lecturas y ajustes en la redacción en un relato de mensaje que culmina con la venida del Señor, adornado de “una serie de cuñas y elaboraciones teológicas, que convierten el escrito en un reflejo de las inquietudes del cuerpo profético de final del AT”. (p. 41). Ello lleva al autor a realizar una presentación de los aspectos laminares en la confección del libro y el análisis de Mal 1,2-5; 1,6-2,9 y 3,6-12 como constituyendo el escrito base.

Asentadas las bases textuales, un tercer capítulo repasa la *Modalidad literaria del libro de Malaquías* (pp. 181-193) en los estudios del siglo pasado, presentando las posiciones y haciendo balance de los resultados de tales investigaciones, sin inclinarse por ningún de los resultados de forma unilateral sobre el carácter discursivo (polémico y argumentativo) del libro de Malaquías. Tono en el que el Malaquías revista su autoridad profética y su mensaje como Palabra de Dios inserto en una tradición. Es en este ambiente que el capítulo cuarto: *Las disputas: respuestas escalonadas de Dios a su Pueblo en tesisuras de perplejidad y duda* (pp. 195-250) estudia las “disputas” presentes en el texto. La presentación mantiene un pulso en el que predomina el tono

teológico-bíblico, al de la estructura del texto, si bien la exposición conserva el orden cronológico y la estructura de A. Meinhold. Así, Miguel Ángel Barredo expone la elección de Israel, como una mirada permanente de Dios hacia su pueblo en la primera disputa (Mal 1,2-5); el desprecio y deshonra de Dios con las víctimas de la liturgia, en la segunda (Mal 1,6-2,9); el tema del divorcio y los matrimonios mixtos como eje de la tercera (Mal 2,10-16); el cuestionamiento del Dios justo, en la cuarta de las disputas (Mal 2,17-3,5); y el contraste de la actitud de fidelidad de Dios y el del engaño del pueblo, en la quinta disputa (Mal 3,6-12); para finalizar, con la sexta y última disputa, sobre la ulterior difidencia de los justos ante Dios (Mal 3,13-21), coronando la exposición profética con la victoria definitiva de Dios y mostrando que: “El vuelco de la suerte de los justos frente a la maldad de los impíos, en definitiva de quienes no se fían de Dios, constituye la piedra angular de las disputas de este escrito profético en el horizonte del día del Señor, auténtico artífice de la historia del pueblo elegido” (p. 248). Se avanza, así, la *conclusión* (pp. 249-250) de la tensión escatológica del acontecimiento del pueblo en el momento histórico, tensión resuelta en el contexto profético y en la presentación de que “Dios protegerá una vez más a su heredad y podrá sentirse Judá tranquila y al amparo del Señor, y en esta tarea Elías será el mediador, convirtiendo los corazones de los hijos hacia los padres y viceversa” (p. 150). Termina el libro con una *Bibliografía* (pp. 251-260).

Nos encontramos ante una obra de sumo interés, pues el tema suscitado es bíblicamente muy interesante y el autor presenta con acierto y de forma actualizada el estado de la cuestión textual y literaria de forma equilibrada, en una apuesta sumadora hacia el que parece ser su pretensión y objetivo último, la presentación de los ejes teológicos que pivotan en torno al texto y que se hacen presentes en él. El tono profético es presentado de forma discursiva (los oráculos de Malaquías se hacen redacción y se presentan en una estructura más argumentativa como disputas). La lectura de este libro es amena e interesante para el teólogo, muy enriquecedora para el estudiante y quien guste de profundizar en los ejes fundamentales de los temas bíblicos en un tono literario que combina el rigor del especialista con la claridad expositiva. A su vez hace presente la intensidad del tono teológico del libro de Malaquías, reflejando el interés de su contenido profético y su esperanza mesiánica, un interés que refleja el por qué en el Nuevo Testamento este libro pequeño en extensión sea citado hasta doce veces y recuperado por el Concilio de Trento, por ejemplo, en la fundamentación de la visión profética del sacrificio mesiánico.

Consejo de Redacción